

"DIEZ", DE JUAN EMAR

por Gonzalo Pérez N.

Este libro sorprendente, recién editado por la Universitaria, trae un prólogo de Pablo Neruda. El poeta dice que Juan Emar "era un hombre callado, socarrón, singular. Fue un gran ocioso que trabajó toda su vida. Andaba de país en país, sin entusiasmo, sin orgullo ni rebellón, desterrándose por sus propios decretos".

Es un hermoso prólogo. Lo que no nos parece tan bien es la calificación de Kafka nuestro. Una vez se llamó a Tolstói el Beethoven ruso. Hoy se oye decir, en círculos malhablantes, que Ertu-chenko es el Raphael de la Unión Soviética. No nos gustan las comparaciones y menos aún estas de características internacionales. Porque Juan Emar no sale ganando gran cosa con ser llamado "el Kafka chileno". Y además viven el él otras influencias, especialmente la del Manual de Zoología Fantástica, de Borges.

El libro de Juan Emar, que es uno de los volúmenes que lanza en un mes y en un esfuerzo editorial sin precedentes la Editorial Universitaria, contiene diez relatos. Los mejores son los que de un modo u otro pujan animales más o menos mitológicos. La división de la obra es la siguiente: Cuatro Animales, Tres Mujeres, Dos Sittos y Un Vicio. Total: Diez.

El primero de los cuatro Animales, revivía a un maestro del absurdo. Juan Emar habla justamente de lo que otros escritores chilenos, poseen una rica personalidad, no acaban de comprendernos. En El Pájaro Verde, que así se titula el primer relato, entra en detalles increíbles y rebozantes. Es una historia de amor. El lector se preguntará con indignación: ¿Por qué no haber conocido antes a este Juan Emar, a este maravilloso mago? Con esta edición, de su libro se le hace algo de justicia y, como dice sobre el Neruda se le da "lo que aquí no se merecía: lo póstumo".

El segundo relato se llama



El Perro Amestrado. En el último de esta serie de Animales, en El Unicornio, en cambio, Juan Emar vuelve a ser un prodigioso artífice del surrealismo. El protagonista del relato piensa de la siguiente manera: "Deseo contraer matrimonio. Sólo puedo meditar a la sombra de algo. Deseo contraer matrimonio para meditar a la sombra de dos cuernos..." Imposible una idea más española del matrimonio.

En El Unicornio, Juan Emar nos recuerda más de una vez a los animales que sólo existen en la literatura y que tratan con singular maestría Jorge Luis Borges en su Manual de Zoología Fantástica. Es parecido, pero tiene más humor, el chileno. Leamos algo sobre el Unicornio que no se domestica. "Cuando divisa al hombre se volatiliza todo el, salvo su cuerno que ese a tierra y queda recto sobre ella. Luego cesa hojas dentadas y frías encarnadas. Se la conoce entonces con el nombre de El Árbol de la Quietud. Sus fru-

tas muchas en flor. Esto, Marcel Proust lo ignoraba. De haberlo sabido, se hubiese evitado varios volúmenes".

Este relato, El Unicornio, se centra al final en imágenes funerarias.

Después de los Cuatro Animales vienen las Tres Mujeres. La más notable es Chuchezuma. Sin embargo, no se despiden del todo de los animales al tratar estas imágenes femeninas un poco irrealistas, que se doblan y se desdoblan y poseen una dudosa corporeidad. Así en Chuchezuma aparece una descripción del lobo-garú y del vampiro negro. Los animales de Juan Emar son, definitivamente su fuerte. El mismo parece advertirlo un momento, en la página 117 y en el relato de Chuchezuma, cuando dice: "Pero, en fin, yo no escribo para hacer un tratado sobre el vampiro negro ni sobre el lobo-garú". Y la verdad es que entonces se está engañando: escribe para eso. Las Mujeres que trata son artificiales, como esa Pibara bajo cuyo traje... sólo está la seda beige de sus piernas. De nuevo el mismo escritor lo advierte cuando dice, en la página 139: "Me parece que hay algo artificial en todo esto, Pibara".

Pero sus fantasías animales, nunca son de artificial. Es decir, lo son siempre, pero no se las nota, lo cual es mucho mejor. Al final, este libro cuenta de todo una excelente historia titulada El Pájaro de La Cantería. Juan Emar, que vivió entre 1888 y 1954 conoció bien el paisaje rural chileno. Y aplicó en el campo un tratamiento maravillosamente surrealista. "Comencé, pero quedaban algunas palabras de sol: verde; en las hojas, ceras por el viento, rojas en las flores. Un hombre viejo, envejecido, con una vela y una escoba los fue recogiendo. Los echó en su carretilla y se alejó con el sol cegado. Al do-

Diez", de Juan Emar [artículo] Gonzalo Pérez N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez N., Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diez", de Juan Emar [artículo] Gonzalo Pérez N.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile